



Editorial

Protección de la piel de rayos UV

En Antofagasta, los índices extremos de radiación elevan el riesgo de cáncer de piel y obligan a reforzar medidas de protección diaria.

Los elevados índices de radiación UV que se presentan en esta época del año obligan a la población a tomar los resguardos necesarios para proteger la piel. La exposición prolongada al sol en las horas de mayor radiación, entre las 10 y las 17 horas, puede generar problemas como quemaduras, insolación, cataratas e incluso cáncer.

En la Región de Antofagasta esta advertencia es especialmente relevante. Según la Dirección Meteorológica de Chile, en verano la zona norte alcanza con frecuencia niveles de radiación UV “extremos”, superando el índice 11, entre los más altos del país. A ello se suma la intensa actividad laboral al aire libre –en faenas mineras, obras civiles, puertos y comercio– que expone a miles de trabajadores a condiciones de alta radiación y

baja nubosidad.

Uno de cada 10 chilenos tendrá durante su vida algún tipo de cáncer a la piel.

De ahí que quienes desarrollan actividades al aire libre, como temporeros o repartidores, deben contar con elementos de protección que ayuden a evitar la radiación solar.

Entre las recomendaciones más efectivas están el uso de bloqueador solar factor 50, gorros tipo legionario, gafas con protección UV, protector labial y adecuada hidratación.

Estas medidas son necesarias, ya que según la Organización Mundial de la Salud la tasa de cáncer de piel en Chile ha aumentado de 20 a 25 casos por cada 100 mil habitantes, ubicándose como el tercer tipo más común.

Otro dato preocupante es que uno de cada 10 chilenos tendrá durante su vida algún tipo de cáncer a la piel (basocelular, epidermoide y/o melanoma).

Por ello, la principal recomendación es prevenir y protegerse de los rayos UV, especialmente en regiones como Antofagasta, donde las condiciones climáticas intensifican el riesgo.